



REGULARIDADES DE DOS ECONOMÍAS AGROEXPORTADORAS DE CAFÉ: EL CASO COMPARATIVO ENTRE CUBA Y MÉXICO (1909-1978)

*REGULARITIES OF TWO COFFEE AGRO-EXPORT ECONOMIES:
THE COMPARATIVE CASE BETWEEN CUBA AND MEXICO (1909-1978)*

Guillermo Sierra Torres*

Cómo citar este artículo/Citation: Sierra Torres, G. (2021). Regularidades de dos economías agroexportadoras de café: el caso comparativo entre Cuba y México (1909-1978). *XXIV Coloquio de Historia Canario-Americana* (2020), XXIV-017. <http://coloquioscanariasamerica.casadecolon.com/index.php/CHCA/article/view/10631>

Resumen: El presente estudio analiza las regularidades de dos economías agroexportadoras de café: el caso de Cuba y México. En la medida de que ambos países transitan hacia el modelo agroexportador, intercambian cultivos, experiencias productivas y participan en los organismos internacionales para la regulación del mercado cafetalero. El modelo agroexportador del café de estas dos naciones descansó sobre las pequeñas, medianas y grandes fincas explotadas por el grupo familiar, principalmente impulsadas por inmigrantes españoles, los cuales figuran entre los primeros empresarios que participan en el beneficio del café en el Estado de Veracruz (México) y el suroriente de Cuba. En este sentido, se trata de explorar la adaptación de este tipo de explotaciones agrarias y la formación de empresas industriales y de exportación en un contexto matizado por la intervención del Estado.

Palabras Claves: México, Cuba, modelo agroexportador, café, fincas, grupo familiar, unidades productivas.

Abstract: This study analyzes the regularities of two coffee agro-exporting economies: the case of Cuba and Mexico. To the extent that both countries move towards the agro-export model, they exchange crops, productive experiences and participate in international organizations for the regulation of the coffee market. The agro-export model of coffee these two nations rested on small, medium and large farms operated by the Group, mainly driven by Spanish immigrants, who are among the first entrepreneurs participating in the benefit of coffee in the State of Veracruz (Mexico) and southeastern Cuba. In this sense, it is about exploring the adaptation of this type of agricultural holdings and the formation of industrial and export companies in a context nuanced by State intervention.

Keywords: Mexico, Cuba, agro-export model, coffee, farms, family group, productive units.

LAS CONEXIONES Y CONFIGURACIÓN HISTÓRICA DEL MODELO AGROEXPORTADOR DEL CAFÉ EN MÉXICO Y CUBA

El café, una mercancía cuya circulación a nivel internacional ha estado asociada a la globalización del capitalismo y la historia moderna. La producción y el comercio de este

* Instituto de Investigaciones Histórico Sociales, Universidad Veracruzana. C/ Diego Leño, 8, Zona Centro. 91000. Xalapa-Enrique. Veracruz. México. Teléfonos: +52 2282933224, +522283882464; correo: electrónico: sierratorresguillermo@gmail.com

producto tropical ha ido entrelazando territorios, conectando regiones y países y ha coadyuvado a configurar una densa red productiva y comercial responsable del consumo global del café. México y Cuba comenzaron a introducir el cultivo de café desde finales del siglo XVIII y a participar en su fomento con propósitos comerciales, uniéndose al conjunto de naciones productoras y exportadoras de café de América Latina, cuyas economías quedaron articuladas al gran ciclo cafetalero que va desde 1853 a 1980. El café es una de esas plantas exóticas que llega a Las Antillas y luego se expande por toda Suramérica. Cuba sirvió como puente y «tubo de ensayo» para la propagación de cultivos tropicales, entre ellos, la preciada planta «*coffea arabica*», la cual fue trasladada de la Isla a México, difundiendo su cultivo por la región de Córdoba y Coatepec en Veracruz. «Se ha documentado que en 1796 Don Antonio Gómez trajo de Cuba a la región de Córdoba, estado de Veracruz, los primeros cafetos que hubo en México, y que el 16 de mayo de 1808 llegó a Coatepec, Veracruz, café procedente de la Habana, Cuba»¹.

México y Cuba: países con regiones de montañas y clima tropical tuvieron las condiciones ecológicas y edafológicas favorables para el cultivo del cafeto. Las regiones cafetaleras de México se concentran en cuatro zonas:

Las vertientes del Golfo de México y del Océano Pacífico, las zonas Centro-Norte y Soconusco de Chiapas, en el sureste mexicano. Abarcan 398 municipios en los 12 estados productores. La Zona Vertiente del Golfo de México comprende las regiones de mayor producción de los estados de Hidalgo, Puebla, Veracruz y Oaxaca (en su colindancia con Veracruz). De los estados que abarca la Vertiente del Océano Pacífico, Nayarit, Jalisco y Colima poseen las regiones con menor superficie dedicada al cultivo. La Zona Centro-Norte de Chiapas está ubicada en los límites de Oaxaca, Veracruz y Tabasco e incluye los municipios productores del estado de Tabasco (Teapa y Tacotalpa). La región del Soconusco se localiza en el nudo montañoso del mismo nombre².

Mientras que Cuba posee cinco regiones cafetaleras, las dos más importantes se ubican en el Oriente de Cuba: la Sierra Maestra con una extensión de 250 km², abarca todo el sur oriente de la Isla, desde Cabo Cruz hasta La Punta de Maisí y la Sierra Cristal o de Mayarí, ocupa todo el norte de la antigua provincia de Oriente. La Tercera región es la Sierra de Cubita en el norte de Camagüey, seguida de la Cordillera del Escambray en el centro del país. Y, por último, la Sierra del Rosario en Pinar del Río.

Luego de la independencia de ambos países, el asunto del poblamiento asociado al «progreso y la colonización agrícola» se convierte en un tema de Estado. El incentivo de la inmigración europea fue la opción ante la escasez de brazos. Estudios sobre la migración internacional cuantifican la magnitud de «la masa migratoria» que se traslada a América. Por ejemplo, «en 1820, unos 50 millones de europeos zarparon hacia el Nuevo Mundo. En 1846, alrededor de 300, 000 migrantes por año»³. En los primeros 50 años del siglo XX, el flujo migratorio se intensificó, con periodos de altos y bajos, y un aumento considerable en el período de la primera guerra mundial.

Los planes de colonización agrícola asociado al café en México con incentivo de la migración europea han sido bastante estudiados, sobre todo el papel del componente migratorio italiano en la región de Huatusco. En el marco de la deseada modernización se llevaron a cabo los llamados planes de colonización agrícola a base de la inmigración extranjera, siendo el período del porfirato el de mayor auge: «persuadido el Ministerio de Fomento de que el primero de sus

1 Véase INSTITUTO MEXICANO DEL CAFÉ (1988).

2 MARTÍNEZ y CRISTINA (1996).

3 HATTON & WILLIAMSON (1994), pp. 3-54.

deberes era hacer efectiva la colonización de la República, expidió la ley de 16 de febrero de 1854, llamando a nuestro suelo la inmigración europea, y ofreciéndole no solo terrenos donde establecerse sino también pecunarios con que transportarse...»⁴

Con la autorización de estos proyectos se produce la llegada de varios grupos familiares de inmigrantes de varias nacionalidades a Veracruz, entre ellos los colonos italianos, los cuales dieron lugar a varios asentamientos agrícolas, como la fundación de la colonia «Manuel González», conocida también como la colonia italiana de Huatusco.⁵

Los trabajos historiográficos explican que «bajo el gobierno de Porfirio Díaz se concretaron las ideas liberales que agilizaron la actividad económica⁶. La eliminación de barreras comerciales internas y externas, el desarrollo de una política bancaria, la atracción de capitales foráneos junto a las mejoras en infraestructura y la desamortización, propiciaron beneficios económicos a muchos ciudadanos y a inversionistas extranjeros. El gobierno estimuló la modernización de la producción y apoyó la comercialización de los cultivos en los mercados domésticos y exteriores. Con este propósito incentivó la educación agrícola y la diversificación de la producción. Intervino en la introducción de nuevas técnicas de cultivo, utensilios de labranza, maquinaria, semillas, fertilizantes y créditos, entre otras cosas.⁷

Los planes de colonización no fueron exclusivos sólo de México, es un proceso que ocurre en América Latina y el Caribe una vez alcanzada la independencia, cuando el sistema esclavista entra en franca crisis derivada de la contradicción entre la introducción de las nuevas tecnologías, la inoperancia del trabajo de los esclavos y la política abolicionista, se ensayaron varios proyectos de introducir trabajadores libres, uno de esos proyectos fue la contratación de braceros yucatecos⁸. Pero la verdadera estabilidad en el campo cubano se produjo con el impulso de la migración familiar de colonos canarios, traídos principalmente desde la Islas de Gran Canaria, Tenerife y Las Palmas.

LA EXPANSIÓN CAFETALERA EN EL ORIENTE DE CUBA (1909-1959)

En la etapa republicana de Cuba (1902-1959) los primeros gobiernos emprendieron varios planes de fomento agrícola en zona despoblada, fundamentalmente se estimuló la migración europea, pero en el período de la Primera Guerra Mundial se produce el «boom azucarero cubano» a costa de la avalancha de inversionistas americanos que construyeron nuevas

4 SILICEO (1857).

5 SÁNCHEZ (2009). «En Huatusco vivían por los años noventa del siglo XIX, 342 familias italianas y más de 1 000 mexicanos; el capital de buen número de colonos excedía de 10 000 pesos, y algunos llegaban a los 100 000; los italianos cultivaban buenas relaciones con sus vecinos, «y aun» se casaban con mexicanas. La cosecha anual de café superaba los 5.000 quintales; cultivaban también piña, naranjo y plátano; esta última fruta la daban como alimento a sus animales porque la falta de comunicaciones impedía venderla fuera. El Colono informó en 1897 que los habitantes de Huatusco se habían hecho «relativamente ricos, pues había quien poseía un capital de más de 60 000 pesos, y esto indudablemente acredita a la República». GONZÁLEZ NAVARRO (1994).

6 Sobre este apartado se puede consultar los siguientes trabajos: JUVENTINO (2009), pp. 61-98.

7 CENTENO (2004), 93-128.

8 MORENO FRAGINALS explica: «La inmigración yucateca se inició como un negocio mancomunado entre el general mexicano Antonio López de Santa Ana y varios comerciantes cubanos, especializados en venta de hombres. Francisco Marty Torren» realizó incursiones a las costas mexicanas con tanto éxito como el que ya había obtenido en el tráfico de esclavos negros y emancipados. Por este nuevo renglón suyo en el comercio de hombres, Jacobo de la Pezuela lo calificó de «inteligente especulador». Sin embargo, los más importantes cargamentos corrieron a cargo de las firmas Zangróniz y Hermanos y Goicouría y Hermanos. En el primer semestre de 1855 ambas firmas hicieron 5 embarques que totalizaron 416 yucatecos, lo cual era muy pobre comparado con cualquier buena expedición al África».

centrales azucareras en el oriente y centro de Cuba. En este contexto se produce una gran demanda de jornaleros, por este motivo los gobiernos autorizaron la contratación de miles de braceros antillanos, principalmente de Haití, Jamaica, Barbados y Curazao. Esta migración fue fundamental para el impulso cafetalero, en el tiempo muerto del ciclo azucarero laboraban en el corte de café en la Sierra Maestra y la Sierra de Mayarí.

La colonización de extensas zonas boscosas de montaña para el cultivo del café en Cuba comienza desde los primeros años de la República, cuando se inicia el proceso de la liberación de las trabas del viejo derecho español a través de las órdenes del gobierno de ocupación yanqui (1898-1902), sobre el deslinde y compra de tierras. En este contexto muchos inmigrantes españoles, libaneses y sobre todo cubanos, invierten en tierra en la zona de expansión cafetalera, y a través de la formación de empresas y firmas comerciales comienzan a trasladar las plantas de beneficios de café a la sierra, fijando población a través de los arrendamientos y el subarrendamiento.

El impulso al sector cafetalero en Cuba tuvo que ver con la intervención del Estado cubano, el cual desde 1927 inició una política de impuestos más elevados sobre el café importado, lo que trajo como resultado que la importación se redujera de 23, 000,000 de libras importadas en 1927, hasta menos de 12, 000,000 en 1928. En el año 1930 aumentó otra vez, hasta un nivel tan alto que fue casi prohibitivo importar café, y consecuentemente, la cantidad disminuyó a 100,000 libras al año hasta 1939. La producción de café cubano subió a un nivel que alcanzó el consumo doméstico y finalmente produjo un exceso que permitió nuevamente su exportación»⁹

En 1936 se creó el Instituto Cubano de Estabilización del Café para lograr regular la oferta y la demanda del consumo de café a nivel nacional, y se instrumentó una guía-certificado de identidad del café y su transportación para evitar fraudes y adulteraciones. Mediante las disposiciones el Instituto mantenía un apropiado sistema de contabilidad de los certificados, controlando la existencia del café crudo y una estrecha vigilancia sobre el café de exportación y almacenes afianzados por un servicio de inspectores distribuido por toda la república¹⁰.

En relación con el proceso productivo y de beneficio de café las primeras firmas comerciales creadas en los primeros años del siglo XX fueron decisiva, en el oriente de Cuba se destaca la firma Garcés y Puentes, impulsoras de una gran zona del al vertiente norte de la Sierra Maestra que comprende desde Palma Soriano, El Cobre, Ramón de Guaninao, Contramaestre hasta la zona de Guisa y Bueycito. La firma Garcés, Ham y Puente (S. en C.), fundada en la Ciudad de Palma Soriano en 1929, su objetivo:

El beneficio y refracción de café. Con este propósito compró 1.500 caballerías en Las Minas de Bueycito. En Contramaestre adquirió 600 caballerías de tierra pertenecientes a la jurisdicción de San Juan de Buenaventura, en la Sierra Maestra, y montes firmes para fomentar la producción de café. Poseía según la fuente citada, las fincas de San Rafael, Emelsa, Purialito y Los Doctores. Adquirió, por compra, la mayor parte de los terrenos que se encontraban en Las Minas de Bueycito pertenecientes a Emelson Mining Co., que repartió a partidarios y vendió a campesinos de las comarcas, así como a otros traídos de Palma, Contramaestre y Baire, con el compromiso de fomentar café y de que sus producciones fueran vendidas a la firma¹¹

En 1931, dado el gran monto de operaciones de los señores Garcés Ham y Puentes, se situó una gran sucursal de firma en la Ciudad de Bayamo a cargo de Manuel Casas, experto en negocios de café.

9 VENNING (1957).

10 República de Cuba. Censo de 1943. La Habana.

11 LUACES (1942).

En 1933 se construyó un local más amplio y bien acondicionado para establecer otra sucursal que estuvo dirigida por el Señor José González Valdés, donde se realizaban todas las operaciones relacionadas con la compraventa y refacciones del café en el territorio de Bayamo. En 1936, después de adquirir las fincas cafetaleras que poseía la casa en Minas, barrio de Bueycito, se abrió otra sucursal que estuvo a cargo del Señor Luis Carreras y en 1937, ya en un período de creciente prosperidad para los negocios cafetaleros, se abrió la última sucursal en San Pablo de Yao, perteneciente al barrio de Bueycito, la cual estuvo bajo el encargo del Señor Palau¹²

En esta carrera por el control de las tierras boscosas para sembrar café, se suman otras firmas: La Casa Cutillas (españoles), Hernández y Rodríguez (canarios); Gual e hijos (canarios). Estas empresas se reparten casi todo el control de la vertiente norte de la Sierra Maestra en grandes fincas cafetaleras. Entre sus características destaca: la contratación o subarriendo a terceros, el uso del crédito refaccionista, establecimientos de sucursales por los principales puntos productores del café de la sierra y el llano.

La estrategia de las medianas y grandes empresas que participan en el beneficio y comercialización del café fue la expansión de un sistema de sucursales desde la ciudad a la sierra, colocando oficinas comercializadoras y almacenes en los puntos de acopio donde las producciones eran más elevadas y donde otras empresas participaban de igual forma. En término moderno, fueron mecanismos de integración y articulación de mercados: A mayor capital, mayor densidad de la red. El modelo de sucursales fue un tipo de nodos que conectaba todo el engranaje productivo y comercial entre el campo y la ciudad, con una matriz colocada en la ciudad y dotada de oficina, personal, teléfonos, almacenes, planta de beneficio y camiones, que tiene representación en la zona de la sierra a través de sucursales, lo cual permite el acercamiento con los productores estableciendo una base de operaciones, compra, beneficio y traslado a la sub matriz o la matriz.

Para 1945, la región cafetalera de la vertiente norte de la Sierra Maestra estaba bien estructurada en un complejo productivo y comercial que abarcaba cientos de fincas de café, plantas beneficiadoras, almacenes por todos los pueblos aledaños a la Sierra, concentrado básicamente en la ciudad de Palma Soriano, Bayamo, Contramaestre y Santiago de Cuba. En 1946 se contabilizaron, en el Municipio de Jiguaní unas 900 fincas dedicadas a la producción cafetalera, todas localizadas en los barrios: Rihíto, Los Negros, Bijagual y Maffo. En otras zonas pertenecientes a la Sierra Maestra, como Guisa, se contabilizaron 562 fincas, en Bueycito 1 145, en tanto que en la parte de la sierra colindante con Palma Soriano y el Cobre se contabilizaron las siguientes propiedades cafetaleras: Manacas 136, Hongolosongo 201, Río Frío 139, Cambute 412, Dos Palmas 91, El Ramón de Guaninao 410; Caney del Sitio 253.¹³

Analizando la evolución de las empresas y el capital que poseían algunas de estas, nos demuestra una red más profunda, primero el respaldo de los bancos y las aseguradoras que se expandieron por las grandes ciudades cabecera de provincia: The Royal Bank of Canada, Boston y National City; El Banco Núñez. Sin el financiamiento de estos bancos hubiese sido imposible emprender el volumen de inversiones que encaran las firmas beneficiadoras de café. Pero también el papel mediador de estas firmas para redistribuir esta capital entre medianos y pequeños productores, aprovechando la ausencia de bancos en los pueblos o ciudades del café, estas firmas utilizaron un tipo de crédito conocido como la refacción agrícola o del café.

Un mecanismo que le permitió controlar a los productores y someterlo a la órbita del comercio del café. Un libro submayor de la casa comercial «Contantino y Hermanos» de Contramaestre en 1942, trae un desglose de préstamos a uno de los propietarios cafetalero más influyente

12 LUACES (1942).

13 MEMORIA DEL CENSO AGRÍCOLA NACIONAL (1946), pp. 190-191.

de la Sierra: el Gallego José Otero Trigo. Entre los meses de septiembre hasta noviembre, este productor y comerciante había tomado créditos en mercancías por 17,089.04 pesos, y de haberes acumulaba unos 3, 224.95 pesos.

El análisis de los grupos domésticos también da cuenta de cómo los vínculos familiares jugaron un papel importante en las relaciones empresariales y comerciales que se articularon en la vertiente norte de la Sierra Maestra, sobre todo de muchas familias de inmigrantes españoles. La finca de café aparece como la unidad básica donde descansa toda la estructura de la producción de café, pero también la que posibilita la reproducción del grupo familiar. Si tomamos como eje de análisis un tipo de familia de once miembros con un cabeza de familia, las estadísticas aportadas por el informe de La Nueva Cuba (1935), muestra la viabilidad de estas empresas familiares, incluso en época de crisis económicas.

Los registros fiscales, sobre todo los del Ayuntamiento de Jiguaní, en su declaración de finca rústicas muestran que el arrendamiento de tierras a particulares, es decir los finqueros dedicados al café, el impuesto sobre el uso de la tierra era muy bajo, variaba entre el 1 y el 5 por ciento. Los impuestos sobre producción y ventas de café variaban de acuerdo con los quintales recogidos, pero tampoco eran gravámenes abusivos. Esto explica la evolución económica de muchas familias cafetaleras de inmigrantes en la Sierra, donde sus fincas coadyuvaron al surgimiento de empresas que luego fueron determinante en el negocio del café.¹⁴

Tabla 1. Beneficiadores extranjeros de café en el Oriente de Cuba (1936).

Firma	Nacionalidad	Tipo	Localización
Josif Fischer	Jamaica	Beneficio	Sierra, Piloto, San Luis, Mayarí
Gonzales y López S, en C	Española	Beneficio	El Carril S/N Palma Soriano
Comercial Oliver Bergnes S. A	Estadounidense	Beneficio	Lorraine N03 Santiago de Cuba
José Soler Rovira	Española (catalanes)	Beneficio	Apartado 274 Guantánamo
Enrique Rivero Beltrán	Española (Canaria)	Beneficio	Apartado 274 Guantánamo
Aquilino Fernández Rodríguez	Española (Galicia)	Beneficio	Contramaestre, Santiago de Cuba
Isidoro Cutillas Pérez	Española (Oviedo)	Beneficio	El Ramón, Palma Soriano
Luis Rodríguez y Hernández S. A	Española (Canarias)	Beneficio	Contramaestre, Santiago de Cuba
Domiciana Suárez y Moreno	Española (Canarias)	Beneficio	Palma Soriano, Santiago de Cuba

14 Por citar algunos ejemplos, la familia Rodríguez, propietaria de la finca Miraflores en la Sierra Maestra, dio origen a la empresa beneficiadora de café de Contramaestre «Rodríguez y Hernández», con un polígono industrial capaz de beneficiar cientos de latas de café desde 1939 hasta 1959. En el caso de la Ciudad de Palma Soriano, destaca la firma exportadora de café «Casa Gual», dedicada a la industria del café, y en particular a negocios de exportación. Esta empresa familiar surgió del matrimonio de la señora Domiciana Suárez y Moreno (Natural de Moya, Gran Canaria) y el Sr. Amado Gual, de Mallorca. La organización interna de esta empresa muestra su carácter familiar. Integrada por: Administrador, el Señor Juan Gual Suárez (hijo); Auxiliar de administración, la Señorita Rosa Gual Suárez (hija); Abogado Consultor, el Dr. Antonio Gual Suárez (hijo); Jefe de Almacenes, el Sr Amado Gual Suárez (hijo); Encargado de las Compras, Florencio (Germán) Gual Suárez (hijo); Encargado de las Maquinarias, José Gual Suárez (hijo).

Garcés, Puentes y Ham S. en C.	Cubano-estadounidense	Beneficio	Palma Soriano, Santiago de Cuba
Carlos Carneros Mourín y Garcés	Española (Lugo)	Beneficio	Contramaestre, Santiago de Cuba
Nicanor Pargas	Española	Beneficio	El Ramón, Palma Soriano
José Saéz Saéz	Española (Santander)	Beneficio	Guayabal, Yateras Gtmo.
Nemesio Rodríguez San Gil	Española (Canarias)	Beneficio	Palenque, Yateras, Gtmo

Fuente: Censo cafetalero 1937-1938.

Entre 1940 y 1959 era visible la formación de una élite que controlaba el comercio del café en la zona llana de la vertiente norte de la Sierra Maestra, en la cual radicaban los grandes almacenistas, comerciantes, banqueros que dictaban los precios del café. Las ciudades-mercados del café se construyeron en zonas estratégicas, ubicadas entre la sierra y el llano, en medio de la Carretera Central y el tramo del ferrocarril Santiago de Cuba-Manzanillo, de este modo tuvieron una posición privilegiada para controlar el mercado del grano. Las ciudades de Palma Soriano, Contramaestre y Bayamo, su comercio estuvo alineado con los productores de la Sierra. Cada una de ellas constituye el hinterland con las zonas productoras de la Vertiente Norte de la Sierra Maestra¹⁵.

El auge del mercado interno del café, el crecimiento de la población, permitieron la creación de centenares de establecimientos y tiendas para el comercio en todo el territorio nacional. Los almacenes de café se expandieron por toda la geografía de los pueblos cafetaleros de Oriente. «Antonio Riccardi calculó en unos \$ 2.000 millones al año, el volumen comercial de ventas en el mercado interno, tanto al por mayor como al detalle, de todos los productos de víveres y ropas. El sector privado de cafetaleros declaró ingresos por concepto de ventas de café en unos ocho millones novecientos ochenta y cinco mil cientos cincuenta y cuatro pesos, en 1945 (Jenks, 1960)».

De este modo, el café cubano volvió a conectar con los circuitos comerciales internacionales, trayendo consigo una época de esplendor económico al producir y exportar café de calidad, apareciendo en la nómina juntos a los grandes productores y exportadores como Brasil, Colombia, Costa Rica, México, Venezuela, Nicaragua. En 1945 la producción de café descascarado fue de 31, 178, 400 kilogramos (67, 648, 695 libras), por un valor de 8, 989, 154 pesos¹⁶. Y en 1959 Cuba producía 1 250 000 quintales de café, tanto para el consumo interno como para la

15 En consecuencia, la producción de café a gran escala en la primera mitad del siglo XX en las zonas montañosas de la Isla de Cuba desarrolló un rubro exportable que determinó muchos aspectos de la vida económica y cultural del país. En la cosecha de 1936-1937 cuando todavía el café no había logrado extenderse con toda su fuerza, se emplearon unos 59.073 jornaleros. En 1937 había 88 empresas procesadoras de café, 21 de las cuales tenían su centro de operación en el casco capitalino. Numerosos negocios de la ciudad lograron modernizarse gracias a la industria del café, generando así nuevos valores en el contexto urbano. Entre 1926 y 1959 las ciudades y pueblos de Cuba respiraban un movimiento de actividades comerciales, hecho reflejado en la prensa periódica de la época. Por ejemplo, en 1938 se registraban en Cuba 281 tostaderos de café; el mayor por ciento de ellos se localizaba en Santa Clara, seguido por La Habana y Camagüey. En las ciudades cabeceras se concentraban los tostaderos, grandes y pequeños; también en pueblos del interior aparecieron tostaderos: Contramaestre (4), Palma Soriano (8), y la ciudad portuaria e industrial de Santiago de Cuba (7). Por ello las ventas la dominaban ciudades como La Habana y Santa Clara. En 1937 se contabilizaban los grandes almacenistas por provincia, afianzados en la República de Cuba, los cuales ostentaban el monopolio de la exportación de café en 1938.

16 MEMORIA DEL CENSO AGRÍCOLA NACIONAL (1946), pp. 190-191.

exportación.

MÉXICO: MODERNIZACIÓN AGRÍCOLA Y CAFÉ

En México ocurre un proceso similar a partir de 1870 y 1880, con la llegada de grupos empresariales extranjeros y el auspicio de bancos financiadores de este proceso económico en determinadas regiones, unido al impulso estatal con el fomento, beneficio y comercio del café. Los trabajos historiográficos explican que «bajo el gobierno de Porfirio Díaz se concretaron las ideas liberales que agilizaron la actividad económica¹⁷. La eliminación de barreras comerciales internas y externas, el desarrollo de una política bancaria, la atracción de capitales foráneos junto a las mejoras en infraestructura y la desamortización, propiciaron beneficios económicos a muchos ciudadanos y a inversionistas extranjeros. El gobierno estimuló la modernización de la producción y apoyó la comercialización de los cultivos en los mercados domésticos y exteriores. Con este propósito incentivó la educación agrícola y la diversificación de la producción. Intervino en la introducción de nuevas técnicas de cultivo, utensilios de labranza, maquinaria, semillas, fertilizantes y créditos, entre otras cosas.¹⁸

El estudio historiográfico de extranjeros, sus actividades y los impactos que éstas generan en el ámbito territorial han sido un elemento de interés reciente de los investigadores mexicanos y extranjeros¹⁹. En el caso del café, destaca el trabajo de Salamini sobre Córdoba. Esta autora estudió la formación de empresas extranjeras en el café, sobre todo la de los españoles con la llegada del inmigrante español Antonio García Menéndez, el cual celebró un acuerdo comercial con un empresario británico y alemán en Córdoba, Veracruz, para comprar, preparar y exportar café a Europa y Estados Unidos, creando la primera gran agroexportación negocio que funcionaba como intermediario comercial entre los productores mexicanos de café y la comunidad atlántica».²⁰

Tabla 2. Beneficiadores de café en Córdoba (1920).

Firma	Nacionalidad	Tipo	Localización
Arbuckle Bross	Norteamérica	Dry beneficio	Ave 11 N 27, Estación de Ferrocarril
Nestor Cuesta	Mexicana	Rice/ coofe beneficio	238 Independencia
David González	Mexicana	Dry beneficio	149 Independencia
Ezequiel González	Español	Beneficio Mixto	La Garza, Ave 7ma
Hard and Rand	Norteamericana	Beneficio dry	El cañon 5th avenida
Manuel Olmos y Cía	Mexicana	Rice/ beneficio	Molino arrocero 2 Avenidada
Manuel Sainz Pardo	Española	Dry beneficio	156 5th
Severo Sánchez	Española	Wet beneficio	San antonio
Pedro J. Silva	Español	Rice/beneficio	El Fénix
Justo Sobrón	Española	Dry beneficio	1ra avenida
Zardan Bross	Española	Dry beneficio	4ave

Fuente: (Fowler-Salamini, H. , 2013).

17 Sobre este apartado se puede consultar los siguientes trabajos: JUVENTINO (2009), pp. 61-98.

18 CENTENO (2004), pp. 93-128.

19 PURECO ORNELAS (2017), pp. 41-69.

20 FOWLER SALAMINI (2013).

En el caso de Xalapa se destaca la familia Fernández González , una de las primeras en invertir en el beneficio y la exportación de café. En mayo de 1921, Justo Fernández compró la hacienda Las Ánimas y sus anexos, el rancho Agua Santa y Las Trancas de Pacho, en \$90,000.00, dólares.²¹ Aquí estableció una planta de beneficio de café que dio empleo a varios obreros de Coatepec, Xico y Xalapa. Unido a esta casa exportadora también se abrieron otras: La casa de José Grayeb; la de los hermanos Piñeiro: José, Manuel, Guillermo, Mario y Carlos; la de Don Abelardo y Antonio Martínez; y la de Don Fernando Paseiro y Cortizo. Este grupo de empresarios fundaron el grupo exportador de Xalapa con mayor influencia en el Estado (ECAXA), también intervinieron en la fundación de la Asociación Mexicana de Exportadores de Café (AMEC)²².

Al mismo tiempo que se consolida el cultivo y beneficio del café en el eje Xalapa-Coatepec, también el cultivo del café refuerza la importancia de la sierra como zona privilegiada de expansión, por sus características ecológicas favorables y sobre todo por la presencia de una población campesina abundante. Son jornaleros o dueños de sus tierras y dispuestos a arriesgarse en la plantación de estos árboles traídos de Cuba. Misantla y Tlacoyan se vuelven centro de acopio y comercialización del café, con la instalación de algunos beneficios húmedos cuyos propietarios, los rancheros locales, fungen como intermediarios entre los productores y los comerciantes de Teziutlán y Jalapa.²³

UNIDADES DE PRODUCCIÓN Y LAS RELACIONES DE PRODUCCIÓN: PRODUCTORES, BENEFICIADORES Y LAS FORMAS DE COOPERATIVAS. EL CASO DE YECUATLA, MISANTLA

El proceso cafetalero de la zona de Yecuatla se remonta a 1909, cuando productores de Naolinco, Chiconquiaco, Las Vigas, Jalapa compran tierras en esta zona y comienzan el proceso de desmonte y plantación de café arábica²⁴. Entre 1909 y 1940 varias familias de ascendencia española asentadas en Naolinco adquieren propiedades en «El Naranjo», localidad de Yecuatla, entre ellas, los Hernández. Según escrituras el Sr. Don Miguel Hernández, mayor de edad, vecino del pueblo de Naolinco, avocindado en el Rancho los Naranjos, poseía un lote de tierra de 14 hectáreas dedicadas a café, también una despulpadora y una tienda de víveres.

21 CAMPOS (2010).

22 CAMPOS (2010).

23 HOFFMANN (1992), pp. 523-554.

24 El municipio de Yecuatla se ubica en la zona norte del estado de Veracruz, en la sierra de Misantla, localizándolo en las coordenadas 19° 52' latitud norte y 96° 47' longitud oeste a una altura de 420 metros sobre el nivel del mar. Limita al Noreste con Colipa, al sur con Chiconquiaco, al oeste con Misantla. La distancia aproximada de la cabecera municipal al noreste de la capital del estado, por carretera, es de 40 Km1



El ayuntamiento de Yecuatla sustentado en las facultades que le confería la Ley número 26 de 17 de 1889, y en virtud de la expresa autorización que le fue concedida por un acuerdo Superior Gobierno del Estado en 21 de marzo de 1902, adjudica, por la cantidad de ciento veinticinco pesos un lote de terreno del Ejido del municipio, de una extensión de 14 hectáreas, siendo los límites de este lote, por el Norte los 248, 249 y la congregación de Los Naranjos, por el Sur los números 297 y 298, por el Oeste los números 286 y por el Este 284. Y para constancia, se expide el presente título en Yecuatla, a los treinta días de abril de mil novecientos nueve²⁵.

En esta misma congregación del Naranjo, Lino Hernández, hermano de Miguel, adquiere varios lotes y funda una de la hacienda cafetalera más próspera de la zona²⁶. Alcanzando producciones de más de 300 quintales de café pergamino, el cual era vendido a los comerciantes de Xalapa: El café *La Flor*. La estructura agroindustrial de esta explotación agrícola se componía de una casa de uso múltiple, con varias piezas o secciones. En la planta inferior: la vivienda, una tienda, gallinero, lavadero y una caballeriza. En la parte superior del zarzo, un almacén de café. A sus alrededores, varias planillas o secaderos de café. En un lateral de la hacienda dos edificios, el primero se ubicaba la máquina de despulpe y en el otro, la planta eléctrica y varios almacenes de café. El agua para el beneficio se tomaba de una ladera superior que permitía llevar el agua por gravedad a través de las acequias o los tanques.

La colonización agrícola de esta basta zona se organizó en base a la estructura familiar, con un cabeza de familia que actúa como administrador de la propiedad, que invierte un capital en la compra de varios lotes o hectáreas de tierras, maquinarias para el beneficio del café, animales de transporte y paga a varios peones para el corte y mantenimiento del rancho. Autores como Cambrezy, L., & Lascurain, B. (1992) consideran que el término de rancho es ambiguo, aveces se usa indistintamente como sinónimo de hacienda, lo cierto es que tipo de propiedad y explotación agraria dedicada al cultivo de café fue parte de los procesos de transición capitalista que ocurren desde finales del siglo XIX y principio del XX, cuando el recurso de tierra se puede comprar o vender, se introducen relaciones de tipo capitalista en el sector agrario²⁷.

La finca de café es una explotación agraria de carácter familiar pero que debe encarar un costo para producir café, por solo citar un ejemplo, tomando como referencia lo que necesita un productor para sembrar y cosechar café cereza. Es decir para desarrollar esta actividad el productor debe gastar en pagar jornales por varias actividades: construir hoyos para sembar

25 CÁNOVAS (1909). *Plano del Lote número 285*. Yecuatla.

26 Véase JUZGADO DE NAOLINCO (12 de febrero 1944). Acto de compraventa. Zona fiscal de Misantla.

27 CAMBREZY y LASCURÁIN (1992).

café, limpiar los cafetales, realizar podas, fertilizar el terreno, combatir las plagas y por último, la cosecha. Según cálculos, el costo en peso al año en el pago de estas actividades ascendía a unos 3 210.66 pesos tomando como referencia una hectárea de café.

En este sentido, estamos ante una actividad agraria que no solo puede realizarse en base de la explotación familiar, sino que necesita de mano de obra tanto en la temporada de cosechas como en el mantenimiento de las fincas, principalmente por las grandes extensiones de tierras dedicadas al café. En la temporada de café, los pobladores del Naranjo, «los jornaleros de Puebla y San Marcos se bajaban de los camiones y descendían hasta llegar a los cafetales, se contrataban para recoger café. El kilo de café recogido era barato, oscilaba de 45 centavos a un peso, había peones que recogían hasta 50 kilos, según la temporada»²⁸.

Cuando el Estado mexicano se convierte en exportador de café a través del Instituto Mexicano del Café (INMECAFE), se produce un incremento de la producción, pero también del número de productores en esta zona. En 1969 los productores en el cantón de Yecuatla era de 273 cafetaleros, de esta cifra, 24 productores y su familia corresponde a la congregación «El Naranjo»²⁹.

Tabla 3. Número de productores y hectáreas en producción del municipio de Yecuatla.

Municipio Yecuatla	Número de productores	Hectáreas en producción
Arroyo de las cañas	6	20
Buenos aires	2	6
Boca de oro	68	160
El Catedral	2	24
La Piedrilla	2	6
La Victoria	42	160
Luz Bella	1	1
Miramar	11	26
Mesa de la Flores	9	15
Plan de Almanza	18	32
Plan de Naranjo	24	123
Progreso de Juárez	39	173
Yecuatal	48	150
Ejido Zorrillo	1	2
TOTALES	273	775

Fuente: Elaborado a partir del Atlas cafetalero de México (1969). Instituto Mexicano del Café.

²⁸ Entrevista a Tuberto Mendoza García, Congregación El Naranjo, 28 de febrero 2020.

²⁹ Las fincas o ranchos fue la forma de ir estructurando todo el entramado productivo de la zona de Yecuatla. Cada finca fue dando nombre a los lugares o comarcas, Marcial Morales, procedente de Chiconquiaca ocupó El Platanal. La familia Mejías, Argüelles, Suárez y los Mateos Santiago se asentaron en Lajas. En la congregación el Progreso, los Juárez, Luis Humberto Morales; luego la familia Alarcón compró a Benito Aburto las fincas de El Progreso de Juárez. En la congregación El Progreso la mayor propietaria era Rafaela Soto, poseía diez hectáreas y tenía otras 20 hectáreas en Nueva Reforma y La Unión, Dos Caminos; en El Clarín, los propietarios eran Ignacio Morales, desde el año 2000 el propietario es Santelmo; La Barranca, los cultivadores era los Trujillos, Lomas de San Agustín.

La intervención del Estado en el sector cafetalero de la zona comenzó en el periodo 1968-1970 bajo la presidencia de Luis Echeverría Álvarez. La reactivación del Instituto Mexicano del Café (INMECAFE), creado en 1958 pero que de hecho empezó a trabajar en el campo desde 1973 como parte de las políticas de Echeverría en apoyo de los productores, modificó según Hoffmann las relaciones entre los productores y los comerciantes del grano. Por primera vez el crédito se generalizó entre los pequeños productores; la asistencia técnica hizo su aparición y, sobre todo, el INMECAFE se convirtió en una alternativa de comercialización frente a los tradicionales coyotes³⁰.

BIBLIOGRAFÍA

- ATLAS CAFETALERO DE MÉXICO (1969). México: Instituto Mexicano del Café.
- CAMPOS ROMERO, R. (2010). *Justos como fue. Justo F. Fernández López*. Editorial Las ánimas S.A De CV.
- CAMBREZY, L., LASCURÁIN (1992). *Crónicas de un territorio fraccionado: de la hacienda al ejido (Centro de Veracruz)*. México: Larousse.
- CENTENO, M. M. R. (2004). Fiscalidad y café mexicano. El porfiriato y sus estrategias de fomento económico para la producción y comercialización del grano (1870-1910). *Historia Mexicana*, vol. 54, nº 1, pp. 93-128.
- FERNÁNDEZ Y CÍA. (1953). *Censo de la República de Cuba*. La Habana: Fernández y Cía.
- FOWLER-SALAMINI, H. (2013). *Working Women, Entrepreneurs, and the Mexican Revolution: The Coffee Culture of Córdoba, Veracruz*. Lincoln: University of Nebraska Press.
- HATTON, T. J., & WILLIAMSON, J. G. (Eds.) (1994). *Migration and the international labor market, 1850-1939*. London: Taylor & Francis.
- HOFFMANN, O. (1992). «Renovación de los actores sociales en el campo: un ejemplo en el sector cafetalero en Veracruz». *Estudios Sociológicos*, vol. 10, nº 30, sep-dic, pp. 523-554.
- INSTITUTO MEXICANO DEL CAFÉ (1988). «Historia del Cultivo del Café. México». En *Bibliocafé. Boletín bibliográfico informativo*, vol. XI, nº 1-6, enero –diciembre.
- JENKS, L. (1960). *Nuestra colonia de Cuba: Prólogo de Gregorio Selser*. Introducción a la ed. norteamericana. Madrid: Editorial Palestra.
- LUACES, M. (1942). *Revista Oriente Contemporáneo*. La Habana. Editorial Panamericana.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, M. (2010). «El proyecto colonizador de México a finales del siglo XIX. Algunas perspectivas comparativas en Latinoamérica». *Secuencia, revista de historia y ciencias sociales*, nº 76, pp. 103-133.
- MARTÍNEZ, C. y CRISTINA, A. (1996). *El proceso cafetalero mexicano*. México: UNAM.
- REPÚBLICA DE CUBA (1943). *Censo de 1943*. La Habana.
- PURECO ORNELAS, J. A. (2017). «Familias extranjeras propietarias. La historia de la hacienda de Lombardía, Michoacán, siglos XVIII al XX». *Tzintzun. Revista de estudios históricos*, nº 65, pp-41-69.
- SÁNCHEZ, E. (2009). «Una ciudadanía experimental. La creación de colonias rurales desde el Porfiriato hasta los años 1940». *España, Naveg@merica, Revista electrónica de la Asociación Española de Americanistas*, nº 3.
- SILICEO, M. (1857). *Memoria de la secretaría de Estado y del Despacho de Fomento, Colonización, Industria y Comercio de la República Mexicana*. México: Secretaría de Estado.
- VENNING, F. (1957). *Breve historia de la industria cafetalera en Cuba*. Santiago de Las Vegas: Estación Experimental.

30 HOFFMANN. (1992), pp. 523-554.